

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MANON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion general.

LA CHINA.

El escaseo de la poblacion es el rasgo mas sobresaliente del imperio chino. Sus consecuencias inevitables son hambres desastrosas, contra las cuales nada puede la prodigiosa actividad de los habitantes; las emigraciones en masa, el desprecio de los lazos de la familia y el pillaje organizado.

El desorden de la Hacienda es extremo; las confusiones y la venalidad de los mandarines llegan al último extremo. El Estado saca sus principales recursos del diezmo impuesto sobre las tierras, cuyos propietarios son considerados, como colonos del emperador. Las otras rentas provienen de los derechos sobre la sal, las telas de algodón, la seda, el carbon, del monopolio de la aduana de Canton, etc. El Tesoro imperial solo recibe en numerario 170 millones de francos. El resto lo percibe en especie. Las cantidades de arroz, té, seda, algodón, consumidas por la sola ciudad de Pe king son incalculables, para evitar el pago del impuesto territorial, á que está sujeta la tierra, mas de 20 millones de habitantes buscan su refugio en las casas construidas sobre barcos, en todos los rios y canales. M. Lavallee, caracteriza los chinos con los rasgos siguientes, en su nueva edicion de *Malte Brun*: Considerando este pueblo por el lado moral, se percibe luego que posee las virtudes y los vicios ordinarios de un pueblo esclavo, manufacturero y mercader. Es activo, paciente, laborioso, pero bajo, servil, malicioso, mentidor y cobardo. El carácter chino, segun M. Cooke, corresponsal del *Times*, es un conjunto de contradicciones.

Nada en él ni de patriotismo, ni de espíritu nacional. El interés material domina en todo. Como prueba, puede citarse el hecho siguiente: durante el bombardeo de Canton, del 29 de diciembre de 1857, después del primer momento de sorpresa, algunos barcos tripulados por chinos, vinieron a vender frutos á la escuadra enemiga que bombardeaba á sus compatriotas. Los chinos forman uno de los pueblos mas industrioses del mundo. Si no pueden citarse como modelos sus monumentos y su pintura, hay que concederles una maravillosa aptitud por las artes mecánicas. Su espíritu de imitaciones proverbial.

La poblacion libre se divide en cuatro clases: los literatos, los labradores, los artesanos y los mercaderes. La obligacion de escoger los empleados entre los literatos, modifica el despotismo aparente del gobierno chino. Estos se forman y aprueban por medio de exámenes y concursos. Un consejo deliberativo, compuesto de cuatro miembros, forma el consejo supremo del Estado; todos los negocios del gobierno y de la administracion se distribuyen entre los *Le-Pon*, ministerios ó consejos soberanos, que son seis. Existe ademas un gran colegio y un consejo de Negocios extranjeros y de las colonias.

El emperador nombra todos los funcionarios. Los grandes titulares se renuevan cada tres años, y la justicia es gratuita y el procedimiento poco complicado. La aplicacion de la pena sigue inmediatamente al

juicio, siendo la mas general la de palos. El tormento fué últimamente abolido.

El comercio interior que solo se conoce por los detalles relativos á Canton, debe ser considerable, consistiendo en seda, arroz, pescado, sal, frutas, legumbres, maderas, indigo, tabaco, papel, minerales, dátiles, pieles, café, té y cáñamo. El comercio exterior solo se hacia antes por Canton. Desde el tratado de Nanking en 1842, los extranjeros obtuvieron el residir y traficar en cinco puntos, que son Canton, Shanghai, Nig-po, Amoy y Ton-Tehon. La Isleta de Hong-kong, situada en la embocadura del rio de Canton, fué cedida á los ingleses, quienes construyeron Puerto-Victoria, punto estratégico importante. Se fijaron los derechos de entrada y salida por una tarifa especial. El comercio exterior está evaluado en 500 millones, de los cuales 200 estan representados por el té. La importacion es mucho mayor que la exportacion. El opio entra en estos calculos por mas de 200 millones. La introduccion de este veneno en la China produce mil estragos en las clases inferiores y empobrece su reserva metálica. La corte de Pe-king obtuvo por la fuerza en 1830, dos mil cajas que fueron arrojadas al mar: de aquí la guerra que terminó en el tratado de Nanking.

El ejército que sostiene el imperio chino ha sido muy diferentemente calculado. Segun un mandarin, su número llegaría á un millon de infantes y 800,000 caballos. Otros lo fijan en 740,000 hombres.

Ha sido precisa la guerra del opio, dice el almirante Jurien, para hacer caer todos los velos que cubrian la miseria y la debilidad positiva del Celeste Imperio. Bajo la fé de documentos oficiales se habia creído por mucho tiempo que la China sostenia 700,000 hombres sobre las armas, siendo asi que no cuenta en realidad sino 60,000 soldados, bandas pretorianas compuestas enteramente de tártaros Manschoux, divididas en ocho banderas. Estos soldados, poco disciplinados, estan armados de arcos y de flechas; algunos tienen malos fusiles, y la artilleria es detestable. Veamos cuales eran los procedimientos de su fabricacion en 1841. Al rededor de un *mandrin* del calibre de la pieza se enfriaba la fundicion. Obtenido asi el alma del canon se pulimentaba en seguida y terminada esta operacion, se ajustaba la pieza sobre un trozo de madera maciza que representaba el afuste, inmóvil y con solo una direccion. La táctica de las tropas es nula: bravos para defender una posicion atacada de frente, son incapaces de resistir á una manioobra de flanco cualquiera, y creen que esta clase de ataque es desleal. Una disciplina superior transformaria fácilmente estos soldados en terribles adversarios, pues no temen la muerte.

La marina militar es bastante importante; pero los buques ó juncos que la componen son de una construccion primitiva, pero particularmente favorable á la navegacion de los rios y canales: para los piratas que infestan las costas de Tonquin y de To-Kin son enteramente inútiles. El marino chino no le va en zaga al soldado en materia de táctica, pues desde que ve su junco abordado por el enemigo, se arroja al agua y gana la tierra firme.

El origen del pueblo chino es tan misterioso como el de sus *Kings*, libros sagra-

dos, especies de códigos religiosos, literarios y legislativos, donde estan contenidos los dogmas, los ritos, las leyes, los cantos de esta antigua nacion que se remonta á épocas de una incalculable antigüedad.

Este pueblo singular, al cual debe la Europa tantas invenciones científicas, industriales ó artísticas; la seda, la porcelana, la pólvora, la brújula, los colores, la imprenta, el alumbrado de gas, etc. ha sido alternativamente objeto de comparaciones entusiastas y de desesimerecidos. El principio sagrado de la autoridad paternal, base de su gobierno, ha sido muchas veces opuesto al dogma moderno de la libertad republicana para hacer sobresalir mejor la superioridad civilizadora y sus efectos conservadores; pero solo el porvenir puede responder á estos problemas delicados que detienen á los mas profundos filósofos etnógrafos.

Un ilustre escritor ha demostrado, al exaltar la literatura moral y política de la China, la pobreza y la mediania de sus obras puramente literarias, exceptuando la historia con solo la observacion de que este pueblo sabio, lleno de razon y de ninguna manera espiritualista, carece casi de imaginacion. La literatura guerrera debe á este pais la primera obra de especialidad militar. Segun el traductor, este libro no es mas que una solucion de respuestas destinadas á los candidatos militares del Celeste Imperio. La propaganda religiosa ha fracasado generalmente en este pais donde el pueblo carece de convicciones políticas, morales y religiosas sinceras. El comercio hará, mas, al abrir la entrada á todos los pueblos del mundo, en aquel antro misterioso y terrible.

J. P. VICENTI.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

El *Boletín de la Marina*, publicado el día 6, contiene lo siguiente:

La *Crónica de Gibraltar*, comunmente conocida con el título de *Boletín oficial de Marruecos*, habla con fecha del 25 del actual, de la manera siguiente.

«El sultan de Marruecos (pobre sultan, y en qué manos ha caído!) rechaza las condiciones de paz del gobierno de España, y la invasion española avanzará, se estacionará ó retrocederá, exactamente en proporcion del dinero y el número de los hombres que España quiera y pueda sacrificar en la persecucion de la conquista de Africa. Se refiere que la indemnizacion pecuniaria pedida era solo de diez millones de duros, y no veinte, pero que se pedia una cesion de territorio, y que la ciudad de Agadir, en la costa occidental, á unas 30 leguas al Sur de Mogador, conocida antes como el establecimiento portugués de Santa Cruz, era uno de los puntos incluidos en la demanda. Una carta del Sultán era, dos dias hace, leida en la principal mezquita de Tánger anunciando que S. M. (marroquí) venia á las provincias del Norte con numerosas fuerzas, declarando que habia pocos motivos de creer en la conclusion de la paz con los españoles, que tenia muchos fondos para continuar la guerra, y que la continuará, aun cuando perdiese todos sus puertos de mar.

El sultan exhortaba á todos los verdaderos creyentes, (entre ellos, ¿se podrá contar cierto extranjero residente en Tánger?) á levantarse en defensa de la patria, y decia que habia dado ordenes á los moros bien dispuestos y disciplinados para que matasen á todos aquellos que, aprovechándose de la confusion de la guerra extranjera para satisfacer sus apétitos de pillaje (si se lleva á cabo la medida, ¿cuántos enemigos quedarán al frente de nuestros soldados?), eran azote de sus propios compatriotas, al paso que inofensivos al enemigo. (El sultan, que paga inocentemente las cabezas de nuestros soldados, se escandaliza del pillaje á que se entregan los suyos. ¿temerá que algun dia le suceda lo que á Muley-Abbas? No será extraño.)

Obrando en consecuencia del párrafo final de su carta, el sultan ha disuelto la caballeria árabe, que saqueó en Tetuan después de haber sido diezmada en su fuga (no es fácil darse cuenta de estos sucesos,) por los hostiles montañeses, (que tal vez deseaban ganar los cien dias de perdón que el preverbio concede al que roba al ladrón) y de haber decapitado á muchos de sus jefes.

(No es verdad que los ingleses deben estar satisfechos de la conducta ejemplar del carácter civilizado de este pueblo, que tanto les interesa?) Es probable que la presencia personal y el influjo del Sultán en el teatro de la guerra, alentará el valor de sus soldados (allá lo veredes! ó no lo veredes!) pero no podrá transformar sus bondas en ejército organizado y disciplinado. Su verdadera fuerza consiste en el helicoso rapáz (¡allí nos las den todas!) y nómada carácter de sus súbditos, que rodearian, fatigarian y gradualmente destruirian un ejército invasor que intentase penetrar en el interior. El ejército español, si marchase tierra adentro, arrastraria, como el viajero de Goldsmith, una larga cadena á cada paso que diese; mas por otra parte, los puertos de Marruecos no pueden ofrecer seria resistencia á bien organizadas expediciones. La artilleria es arma tan poco conocida por los moros que, aun cuando, como sucede en Tánger, hayan traído cañones de Inglaterra en los últimos años, parece dudoso si se quedarían los artilleros al lado del cañon después de la primera descarga. Parece, pues, que no hay razon para que España no estienda indefinidamente sus posesiones por la costa de Berbería, porque del mismo modo que tiene á Melilla, el Peñon, Alhucemas y Ceuta, podria, con adecuadas guarniciones, conservar todos los puertos marroquíes.

(Aquí entra lo fino: Nuestros lectores han visto que tierra adentro no nos aguardan mas que fatigas y destruccion, pues para la defensa de los puertos, la *Crónica* va á echar mano de los ingleses, «que no se baten por una idea,» pero si por los intereses de la Europa. Allá va eso.)

Esto (la conquista de los puertos) interceptaria el Imperio con el resto del mundo (otros hubieran dicho los piratas con la Europa) y causarian mas daño al comercio europeo que al emperador de Marruecos. (Con argumentos así, ya puede el Sultán piratear y hacer de las suyas, pues sus puertos son inviolables, y el interior de su reino impenetrable. ¿Fuerza del consiguiente á lo que obligas! La referencia he-

cha en su carta por el emperador a la pérdida de todos sus puertos, como un suceso posible, manifiesta que reconoce su imposibilidad de defenderlos, y probablemente cuenta con las reclamaciones de los gobiernos europeos para impedir que la España adquiera estensos territorios sobre la costa.

«La novedad del suceso ha hecho que se mire con gran interés el desembarco y las operaciones de los españoles. (Como que allá por Gibraltar se confiaba en su derrota.) Ahora ya se ha visto (como quien dice: ¡se cayó del burro!) la naturaleza de la resistencia que los moros pueden ofrecer: y en vez de batallas campales y grandes victorias, probablemente oiremos hablar, si la guerra se hace crónica, de perpétuas escaramuzas y pequeños combates.»

Tales son las noticias, las explicaciones y los deseos de la *Crónica de Gibraltar*. No hay más que pedirle, en favor de los moros. Para el interior, ellos; para la costa, lo que los ingleses llaman los intereses europeos. El plan de guerra explicado: y con todo ello, los españoles dejarán sus huesos para que los calcine el sol en los campos de África, o tendrán que retirarse dando las gracias a ingleses y marroquíes.

No dejan de tener alguna oportunidad las siguientes observaciones que tomamos de *La España*, con quien por lo general no solemos estar muy de acuerdo en las cosas de África:

«Dicen algunos periódicos con mucha formalidad, que los dátiles que regalaban al duque de Tetuan los parlamentarios de Muley-Abbas, habían sido cojidos según testimonio de los moros, en los jardines del Sultán. Como parece que con esto se trata de enaltecer aquel miserable presente, que en África equivale poco más o menos al que en España pudiera hacerse con un cajón de camisas de Aranjuez o bigos de Valencia, diremos que a habernos hallado en el caso del general en jefe, habríamos entregado el regalo de los comisarios de Muley-Abbas, en su misma presencia, al primer vivandero que se hubiese presentado cerca de nuestra tienda.

El único presente digno de tal mensajero o embajada, y para hacerse al que no solo era general en jefe, sino que allí representaba la dignidad de la nación española, hubiera debido consistir en doce caballos árabes de raza noble, doce alfanjes de igual número de mantos de grana. Ese es el regalo verdaderamente árabe, el que siempre han acostumbrado a hacer en casos análogos y el que hacían a los monarcas de Castilla o a sus emisarios durante la lucha que terminó con la conquista de Granada. Sin caballos y alfanjes, no comprendemos regalo en el árabe. Dátiles en Berbería! Reflexiónese acerca del efecto que causaría al emperador de Marruecos, si la ciudad de Toledo, viéndole a sus puertas, tratase de aplacarle enviándole un cajón de albaricoques. Tal vez no faltase quien elogiase el presente, diciéndole que habían sido cogidos en el jardín del gobernador o del arzobispo.»

Tomamos algunos párrafos de una correspondencia escrita por un individuo del cuerpo de sanidad: «Hemos salido a visitar los campamentos, que aunque situados a corta distancia de Tetuan, ocupan bastante extensión, y como por otra parte este es un terreno tan desigual, se comprende que haya llegado bastante falta de fuerzas a mi alojamiento, en casa del moro Mojamé. Yo lo escribo conforme lo pronuncian los moros: lo digo, porque para escribirlo bien había de escribir Mohamed.

Mojamé parece bastante bien educado, y es simpático y hermoso. Tendrá unos cuarenta y tantos años; su temperamento bilioso-nervioso: en sus maneras es bastante fino; habla poco, y además de cierta nobleza, ofrece su fisonomía una tristeza, una melancolía interesante. Visto con mucho lujo. Por manera que sus vestidos guardan cierta armonía con la ostentación de su casa: porque su casa es un palacio,

y como todas las habitaciones de los ricos moros, ofrece mucho de poético, mucho de encantador.

Hay en su casa un doble claustro, apareciendo en el centro una fuente sencilla y digna, sin embargo, de los cuentos árabes de las *Mil y una noches*, y el piso apareado adornado con unos azulejos que ofrecen los barnices mas hermosos.

Ya dije a Vd. que en la habitación destinada a nuestro alojamiento había ocho grandes espejos; pero lo que hay mas de ver es el aposento destinado por Mojamé a las mujeres: ofrecen sus paredes mucha seda, así como sus camas mucho damasco y mucho oro.

Y sin embargo, ¡qué triste situación la de la pobre mujer en todos los países donde reina el islamismo! ¡Ah! ¡Esto es el escándalo del mundo, esto es la afrenta del género humano!

Lo cierto es, que en estos países parece desconocerse el sublime destino del bello sexo. Lo cierto es, que donde reina el islamismo no se da la importancia debida a la maternidad.

¡Ah! ¡Qué diferencia de nuestros pueblos!

Los que me dan mas compasión son los infelices niños. — Todos los días me dice «adios» una criatura de cuatro años, hermosa como un ángel y llamada Jaducha. — Esta siempre junto a su abuelo, que dice no quiere que se aparte de su lado, y que está leyendo siempre unos papeles, que dice son la ley del Profeta. — Y no se por qué a la niña Jaducha le han enseñado a decir: «adios.» — Siempre me saluda con cariño; pero si le digo que se venga conmigo, se asusta. — ¡Infeliz criatura que ignora que yo tal vez la quiero mucho mejor que su abuelo!

¡Qué comportamiento tan digno el de nuestros soldados! Ellos dan el «adios» y se van a todo el mundo, y no ha podido presenciar la mas insignificante imprudencia en cuanto a sus relaciones con los mismos que ayer empleaban con tanta ferocidad la espingarda y la guma.

La sanidad militar, a que yo pertenezco, está perfectamente dirigida por su digno inspector don Leon Anel, y la camilla para los heridos que lleva su nombre — camilla Anel — es mucho mas ventajosa que la camilla alemana, que tambien se ha ensayado aquí.

Acaba de llegar la duquesa de Tetuan, que se ha alojado en casa de un rico moro, puesto que el general en jefe ha continuado hasta ahora en su modesta tienda de campaña.

Un individuo de las cortas fuerzas de Guardia civil que acompañan al ejército expedicionario, para velar por el orden y la policía del campamento, describe este en unos términos pintorescos, que merecen ser conocidos.

Según él, representa el golpe de vista de una porción de montes vestidos de blanco con las tiendas de campaña puestas en simetría.

Un inmenso gentío moviéndose en todas direcciones: los unos por agua; otros por leña; otros lavando ropa en los barrancos; batallones enteros conduciendo tablas de la plaza para hacer casetas para los enfermos; cientos de mulas y machos llevando las raciones de boca y guerra; muchos jefes de estado mayor a galope llevando los partes del general en jefe a todos los cuerpos y avanzadas; una porción de músicas continuamente tocando unas u otras; un relincho continuado de caballos y muchos de la artillería; infinidad de cornetas tocando los toques de ordenanza a sus compañías y batallones respectivos: formando todo esto un ruido y una vista difíciles de explicar.

Llega la noche y se ven aparecer, como por encanto, millares de hogueras mas altas o mas bajas, según se encuentra la gente; y a la hora regular un golpe tremendo de retreta con todas las músicas, trompetas y tambores, que forman un estruendo espantoso y agradable a la vez, el cual resuena en toda la sierra llamada de Bullones, quedando luego todo en un

silencio que solo es alterado por las voces de los centinelas.

Viene la mañana, y se descubre una gran anchura de mar y a la orilla treinta o mas vapores y otros tantos buques, ondeando en todos ellos las banderas españolas. La distinción que tiene el cuartel general, y por la que se distingue de lejos, consiste en estar situado en el mejor punto de los campamentos, y siempre de un modo igual, formando cuatro hileras de tiendas grandes, y dejando en medio una ancha calle. Al termino de esta está la tienda del general en jefe.

El público espera que las operaciones militares comiencen de nuevo, y sin ocultarse las dificultades de este segundo periodo de la campaña, porque son infinitos los recursos que han de allegarse para una expedición por un país desierto y exhausto de todo, no duda del éxito, porque le responde de lo porvenir, y nuestros bravos soldados están ya hechos a vencer los obstáculos de todo género.

Si se afirmara la noticia, — añade *La Correspondencia*, — de que el emperador de Marruecos trata de probar fortuna poniéndose al frente de sus derrotadas huestes, mucho habríamos adelantado para su desenlace definitivo, y en el terreno de las armas o en el terreno de las negociaciones seria bien que nuestro general en jefe pudiera entenderse directamente con el monarca enemigo sin intervencion de nadie.

Muy orgullosa está esta población, — dice un corresponsal de Sevilla, — al ver la acogida que ha merecido el peosamiento partido de ella, de escitar a todas las provincias del reino a una suscripción cuyo fruto sea la donación al Estado de un buque de guerra a nombre de cada una.

Con la vista en el porvenir, goza ya al contemplar la gratitud a que se ha hecho acreedora con la iniciación de un pensamiento que tanto ha de influir en la importancia de España. Satisfecha ya con el renombre de leal y caritativa en cuyos títulos está unida a todas, las demas actuales circunstancias han correspondido a lo que la patria tenía derecho a exigir de ellas, aspiró a conquistarse un lugar preferente entre los pueblos de la Monarquía, y lo ha conseguido.

Dios quiera que se realice el proyecto y encaminarlo al fin que le inspira!

La continuación de la guerra ha producido aquí infinito entusiasmo: los hijos de San Fernando veían con disgusto la paralización de una empresa tan justa y tan conveniente; quizás entre otras razones influirían algo en esto los recuerdos históricos. ¡Vivimos tan cerca del Guadalete que es imposible olvidar jamás la cruenta página de nuestra historia que se escribió en sus riberas!

Los siete siglos de lucha que allí comenzaron no se vengán bien sino con el terminio de los que nos los produjeron, aunque para ello sea necesario consagrar otros siete siglos.

Muley-Abbas, según carta del 21, cuenta todavía con unos 15,000 soldados malos o buenos. Se miente tanto por afición que no sabemos lo que habrá de cierto en las encontradas noticias que diariamente nos comunican.

Nuestros lectores tienen noticia de la visita que desde Cádiz hizo al duque de Tetuan el general don Carlos Latorre, jefe de los tercios vascongados, los cuales se hallaban por entonces en Cádiz esperando que se les diese armamento. Acerca de dicha visita, cuéntase que cuando el general Latorre se presentó al duque de Tetuan, acompañado de sus 50 granaderos vascongados, aquel marchaba a trote sobre su caballo, seguido al mismo paso por los ágiles granaderos.

Al verlos araravasar por el campamento los soldados del ejército, desde luego llamaron su atención el general y su escolta, y como esta hablara en vascuence, no supieron en los primeros instantes darse cuenta de donde procedían. Un oficial del ejército que los oyó, y que debía ser vascongado, descubrió el origen. En el acto los soldados empezaron a victorearles, y

entre las aclamaciones de multitud de voces llegaron a la estancia del general. Concluida la misión del general Latorre, montó a caballo, tomó el trote, siguieron al mismo agitado paso los vascongados hasta el punto donde debían embarcarse, y volvieron los soldados del ejército, a victorear a los hijos de las montañas vascas que debían compartir con ellos dentro de breves días sus glorias y penalidades.

— Dice un periódico de anoche que amenaza al emperador de Marruecos una conspiración de los hebreos con el propósito de colocar en el trono a un nuevo rey de raza judía. Según todos los autores que han tratado de las cosas de Marruecos, los judíos solo residen en las ciudades del litoral; compondrán menos de una sexta parte de la población, y su abnegación es tal, que soportan los mas injuriosos tratamientos. Seria curioso que los menos y los mas humillados, conquistaran a los mas que han demostrado bravura y energía a toda prueba ante los reveses producidos por nuestras armas.

— Antes de colocarse en el Museo de artillería las armas moriscas y demás objetos enviados a Madrid por el general en jefe del ejército de África, serán espuestos al público en algun local conveniente, como lo han sido la tienda y los cañones que llegaron anteriormente.

Sección comercial.

HABANA 11 DE FEBRERO.

Artículos de importación.

Poca variación han tenido los artículos de importación, tanto nacionales como extranjeros durante la semana, pues con muy pequeñas excepciones han permanecido en el mismo orden que lo dejamos el sábado anterior, como lo demuestra la siguiente relación que de las ventas efectuadas en el muelle hacemos en seguida.

Aceite de olivo. — Existencia moderada y demanda activa, habiéndose vendido a 28 rs. arroba 10,000 botijas de las almacenadas; 3,000 id. de la «Manuela» de Cádiz; 2,200 de la «Pepa» de Málaga; 3,400 idem «Merceditas» de Sevilla.

Aguardiente de uva. — En garrafones la existencia es grande: no ha tenido ventas.

Azafrán. — Escasea: a ps. 13 1/2 libra se traspasaron 150 libras del «Berenguer» de Cádiz y 100 libras del almacén.

Almendras. — Buena existencia de la «Pepa» de Málaga se enagaron 111 cajas de las de Esperanza y 69 Mallorca a ps. 12 1/2 qtl.

Arroz. — Los precios de este grano van en decadencia a causa de lo abastecido que se encuentra el mercado con las considerables partidas que de poco tiempo a esta parte se han recibido.

Avellanas. — Existencia moderada y ventas concretadas a 25 sacos del «Berenguer» de Cádiz a ps. 7 3/4 uno y 21 de la «Pepa» de Málaga a ps. 8 sacos.

Cueros. — Escasean de los que importó el vapor «Méjico» de Veracruz se vendieron 163 a pesos 4 uno y 142 a ps. 4 1/2. De los de esta isla se colocaron 65 de «Remedios» a ps. 4, y se recibieron por el embotaje 20 de Bajos y 12 de Gibara.

Fideos. — No han tenido venta: sus precios continúan sostenidos.

Harina. — La existencia de este polvo en primeras manos es corta y sus precios se conservan sostenidos y con apariencias de alza. Las ventas de la semana han sido 7,000 barriles del almacén, atrasada a ps. 11 3/4 con 1 a 9 meses plazo y 2,000 sacos del «Berenguer» de Cádiz, nos dicen a ps. 14 1/2 y con 2, 4 y 8 meses plazo.

Jabón de Castilla. — Sostenido a ps. 8 1/4 qtl. a cuyo tipo se colocaron 110 cajas Mallorca y 200 pinta azul de la «Pepa» de Málaga.

Sal. — Tiene buena demanda y la existencia regular.

Tasajo de Buenos Aires. — Se negociaron ayer privadamente los siguientes cargamentos: 6,000 quintales de la «Vicenta», 4,000 id. de «Luisa», 4,650 id. de «Merceditas», 3,000 id. de «Guernandón» y 4,000 id. de la «Villa de Tosa». Este último llegado en la presente semana, así como el «Lepanto», que no se ha realizado a la

hora en que escribimos. En el muelle se ha detallado á 13 1/4 rs. arroba. Hemos oído decir que en Matanzas se vió el cargamento de la «Josefa» con destino á esta plaza. La semana anterior el precio fué algo dudoso, pues si bien algunos de los buques atracados al muelle la detallaron á 14 y 15 rs. arroba, según clase, á precios y condiciones reservadas los siguientes cargamentos: el de la «Sabina» de 5,000 qq., de la «Avelina» de 4,000, del «Vencedor» de 3,600, de la «Constancia» 5,900, del «Salvador» de 3,500, del «Soberano» de 4,700, del «Príncipe» de 4,700, de la «Diana» de 6,500.

Vino tinto.—La existencia no es crecida: lo vendido ha consistido en 88 pipas y 24 medias. Samá de la «Pepa» de Málaga á ps. 49 pipa; 16 pipas y 10 medias, inferior del «Lluernore» de Málaga á ps. 25.

Del seco traído por la «Pepa» de Málaga se vendieron 40 botas y 8 medias á ps. 71 bota y 300 barriles á ps. 9 1/2. La semana anterior se vendieron 270 pipas, 60 medias y 30 cuartas. Mas, del «Montagut» de Barcelona, privadamente 16 pipas inferior de la «Josefa» de Mallorca á ps. 14 y 20 cuartas marca Mallorca pesos 35. Además 200 pipas Samá á ps. 50, 200 id. Giber á pesos 49, 20 idem y 40 cuartas San Vicente pesos 45 de la «Antonietta» de Barcelona vendidas para Matanzas. De otras clases se enajenaron 24 cajas generosas del «Montagut» de Barcelona á 28 rs. uno.

Mercado monetario.

Aunque no de consideración, se han efectuado en la semana algunas operaciones de descuentos sobre los tipos del 8 al 9 por 100 anual. El metálico, si bien no abunda, tampoco escasea y se encuentra en circulación una muy regular cantidad.

Cambios.—Se han hecho algunas negociaciones en estos días sobre Londres á 13 1/2 y 13 1/4 por 100 premio; sobre París de 1/2 á 1 por 100; sobre Madrid, Cádiz y Barcelona á 6 y 6 1/4 por ciento.

Descuento mercantil, de 7 á 9 por 100 anual.

Fletes.—La demanda es moderada: cotizamos: España ps. 1 1/2 á ps. 2.

Sección extranjera.

El presidente de Méjico, Miramon, ha dirigido por conducto de su secretario de Estado la siguiente protesta al gobierno de los Estados Unidos:

«Palacio nacional de Méjico 17 de diciembre de 1859.—El infrascrito, ministro de relaciones exteriores, ha recibido la orden del Excmo. señor presidente de la República mejicana, de dirigirse á S. E. el señor secretario de Estado de los Estados Unidos de América, para llamar la atención de su gobierno sobre un asunto de la mayor gravedad y trascendencia para los dos países.

El infrascrito sabe bien que, habiendo reconocido y hallándose en relaciones con la administración establecida en Veracruz el mismo gobierno de los Estados Unidos, S. E. el señor Cass no debe considerar como órgano legítimo al que suscribe esta nota: pero como el no puede desconocer su propio carácter, y el asunto de que va á ocuparse merece un examen serio y una explicación leal y sincera, de parte de Méjico, confía que S. E. prescindiendo de una dificultad de pura forma en favor de la paz entre dos Repúblicas mas importantes del continente americano, se servirá recibir esta comunicación, y dará cuenta de ella á S. E. el presidente de los Estados Unidos.

Los sucesos de la República mejicana, y la guerra obstinada y sangrienta en que se halla envuelto hace cinco años, son bien conocidos de los gobiernos extranjeros, y deben serlo muy especialmente del de los Estados Unidos. Deseos todos de un término feliz, que haga cesar el derramamiento de sangre y restablezca la paz, el gobierno del infrascrito no puede creer que el de los Estados Unidos sea el único que promueva en el país nuevas complicaciones, ni mucho menos que se lisonjee de sus desastres é infortunios para procurar ventajas, que nideshonrarían su nombre; ni podrían obtenerse sino á costa de grandes sacrificios, engendrándose y exacerbándose cada día mas una mútua aversión entre ambos países, S. E. el señor secretario de Estado de los Estados Unidos advertirá desde luego que el infrascrito se contrae al trato que según los informes que tiene, se ha ajustado en Veracruz

entre el señor Mo. Lane y el ministro de Relaciones del señor Juárez. Si no se ha firmado, si no es cierto que esté para firmarse, no cabe duda ninguna que se intenta con empeño, y aun con calor, concluirlo y que se contrae á concesiones de territorio, ó á vías de tránsito para ciudadanos y tropas de los Estados Unidos.

Las primeras impresiones que ha causado un suceso semejante han sido y son tan profundas, que ni el gobierno de esta República ni el de los Estados Unidos podrían cerrar los ojos sobre sus consecuencias, sin contraer ante Dios y ante el mundo, una gran responsabilidad.

El señor secretario de Estado de los Estados Unidos recordará que, instalado el gobierno del infrascrito en enero del año próximo pasado, fué reconocido espontáneamente por el señor Juan Erosyth, ministro de los Estados Unidos, y que el de Méjico, general Robles, fué recibido en Washintong por el presidente en audiencia pública para que presentase la carta autógrafa del general que ejercía entonces en Méjico el poder ejecutivo: que el señor Forsyth presentó en marzo siguiente á esta secretaría unos bases de tratado para una nueva demarcación de límites entre las dos Repúblicas, que importaba una pérdida muy considerable: que la contestación que se le dió por este departamento, fué que la propuesta no convenía á Méjico, ni por lo que tocaba á su honor, ni en cuanto á sus intereses bien entendidos; que no había tampoco un Congreso nacional, único que no podría autorizar y aprobar una negociación de aquella gravedad, y por último, que un asunto de esta naturaleza iba á encender mas la guerra intestina en circunstancias en que la paz era el principal objeto á que se dirigía el gobierno de la República.

El señor Forsyth desde entonces se declaró en abierta hostilidad contra este, favoreció cuanto pudo á los enemigos que lo combatían, interrumpió, sin esperar instrucciones de Washington, y sin causa alguna fundada, las relaciones existentes entre los dos países y no salió de la República sino cuando cansado de tanto esfuerzo estéril para derribar al mismo gobierno que había reconocido, perdió toda esperanza de que se realizaran sus deseos.

La misma imprenta de los Estados Unidos ha calificado ya su conducta, y el infrascrito no haría mención de ella si tales antecedentes no imprimieran un sello tan desfavorable y deshonoroso á la negociación que se sigue, ó se ha concluido en Veracruz. El gobierno de los Estados Unidos tuvo á bien reconocer despues el establecido en aquel puerto, fundándose en el número de departamentos que le obedecían. Cuando lo fué el actual, apenas acababa de instalarse en el palacio nacional.

El infrascrito no intentará fundar la legitimidad del gobierno que representa la cuestión que se ventila en el país es demasiado grave para que no se haya formado ya una opinión imparcial en América y en Europa sobre la validez de los títulos de los partidos beligerantes.

De una parte una Constitución que ha producido la anarquía en que se halla la República, y de la otra la defensa de su religión y de la sociedad: aquella está apoyada por las fuerzas que se titulan constitucionalistas y está por las clases todas y por el pueblo, que recibe en todas partes, con señaladas muestras de júbilo á las tropas del gobierno. Vencedores siempre de las batallas mas decisivas é importantes, la obediencia sería general en toda la República, si la extensión del territorio y el mal clima de las costas de ambos mares no hubieran impedido las operaciones militares.

Sin un voto tan decidido como el que favorece al actual gobierno, ni se podría explicar la adhesión de todos los departamentos mas poblados, é importantes, ni el entusiasmo con que es aclamado en los lugares que van ocupando las tropas que le obedecen. Pero si estas explicaciones parecen al señor secretario de Estado de los Estados Unidos que no son fundadas, y que las dicta el espíritu de partido, S. E. nunca podría desconocer que el gobierno establecido en Veracruz tiene contra sí la parte y las clases mas influyentes de la sociedad mejicana, sin escudarse la población mas industriosa, ya sea por lo que toca á los giros ó á la agricultura.

En tal situación, el infrascrito no teme asegurar que ningún gobierno extranjero puede celebrar tratado como el propuesto ó ajustado en Veracruz.

Pero hay mas: el gobierno que se llama constitucionalista no está autorizado por la Constitución de 1857 para celebrar y llevar á cabo es-

ta clase de negociaciones, y nadie puede conocer mejor que S. E. el señor secretario de Estado de los Estados Unidos cuáles son los límites que en materia tan grave los pueblos y Constituciones ponen aun á los gobiernos mas consolidados. En el art. 72 de dicha Constitución se establece que solo al Congreso corresponde «aprobar los tratados, convenios ó convenciones diplomáticas», y «conceder ó negar la entrada de tropas extranjeras en el territorio de la federación.» ¿Qué sería de un país que tuviera que pasar por lo que hicieron algunos hombres que representaban un bando ó partido en circunstancias semejantes á aquellas en que se encuentra el gobierno de Veracruz?

Un corto período de guerra civil podría acabar ó poner en el mayor peligro su territorio é independencia.

El gobierno, pues, de Veracruz, al aprobar el tratado, se ha arrogado títulos y facultades que no tiene por la misma carta que invoca, y si llega á triunfar, sus partidarios, para establecer un orden cualquiera, le harían espiar con un castigo ejemplar tamaño atentado contra la soberanía nacional.

Al infrascrito no le toca señalar cuáles son los deberes del gobierno de los Estados Unidos cuando se trata de un país vecino, agobiado por la desgracia y digno sin embargo, por lo que ha sido y puede ser todavía, de la estimación y consideración de todos los pueblos; pero no puede prescindir de manifestar que un tratado arrancado á un partido vencido, que busca en la ruina de su misma patria los medios de defensa, dejaría en un conflicto permanente á los dos países.

Al gobierno de los Estados Unidos corresponde, pues, pensar, en los consejos de su política, las dificultades é inconvenientes de una complicación tan funesta y de consecuencias tan lamentables, y al de Méjico anunciarlas con franqueza y sinceridad, para que en ningún tiempo se le pueda hacer cargo de que no cumplió fielmente con la primera de sus obligaciones. Con esta misma lealtad protesta el infrascrito contra el tratado de Veracruz, á nombre, no solo de su gobierno, sino de la nación toda; conmovida profundamente.

El infrascrito espera que no se ratificará en Washington el tratado, si se ha ajustado ya, pero si no fuese así, Méjico acepta con confianza la posición á que va á colocarlo la Providencia, sin envidiar en nada la de los Estados Unidos. Esta tendrá por apoyo la traición y la fuerza; aquella el honor y la justicia.

El infrascrito protesta á S. E. el señor secretario de Estado de los Estados Unidos de América, su muy distinguida consideración.—O. Muñoz Ledo.—A. S. E. el secretario de Estado de los Estados Unidos de América.

Es copia.—J. Miguel Arroyo.»

VARIEDADES.

De El Cañon rayado:

Una mesa cubierta con un largo papel que llega hasta el suelo: y que dice Maquiavelo.

Sobre la mesa una espada desnuda y una máscara; Jhon Bull en ademán reflexivo; mirandola.

Jhon Bull (pensativo).—Mis hermosos socorros de antiguos tiempos valedme; (agitado) Y en Tetuan se ha tomado la primera puerta de Gibraltar; la pérdida de este imbécil moro, es la ruina de mi señorio en el Mediterraneo; el furioso ímpetu del bárbaro se ha estrellado contra la calma y fuerza del joven león de fuerte garra.

Jhon Bull, tu el primer marino, el rey de la mar, te verías cerradito en estrecho español, y el león alargando á la vez su garra española y su garra africana, encerraría Gibraltar!

Y era el león, leoncillo ayer, y ningún cazador de reinos lo ahogó.

Ay de los vencidos! cantan los cipayos de las Indias, siempre tienen la culpa, si un día cayera Gibraltar, todos gritarían; Dolenda Britannia!

El Africa comienza ya á ser del león, este se detendrá, el leopardo sabe que el tiempo es oro; sosiega Jhon Bull, el señor morito volverá á ser tributario del leopardo.

TELEGRAMAS.

El Sultán de la mala suerte, ha pedido de rodillas la paz.

Dicese que ese hará, si cede todo el terreno conquistado y pague 500 millones de reales, por indemnización de los gastos de la guerra.

Esto de los dineros, sería lo de menos, en el tesoro de Mequinez hoy mucho oro, y Jhon Bull

podría abrir una suscripción en Gibraltar para socorrer á sus marroquíes.

Pero parece que los moritos que no supieron detender sus tierras, no las quieren ceder.

Esto significa, que mas tarde cuando el sultán moro firme la paz, en vez de una, nos cederá varias de las ciudades de la mar.

Ay! del sultán de mala suerte, si deja pasar el último cuarto de hora de misericordia!

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

PALMA.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en los días de anteayer y ayer.

Casados 2 Vidos 3 Solteros 3 Niños 2
Casados 4 Vidos 4 Solteros 4 Niños 1
Por lo anterior,
P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana

SAN ABRAAM, ERMITAÑO

SANTA MADRONA, VIRGEN Y MARTIR.

AFRECCIONES ASTRONOMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 6 hs. 10 ms.
Pónese... á las... 6... 8...
Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.
Las 12 hs. 9 ms. 2 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Asturias, don Genaro Torres y Genoves. Parada, el batallón provincial de Mallorca. Hospital y provisiones, el mismo cuerpo. El T. C. S. M.—Benito de Amores.

CONSULAT DE FRANCE

Le navire francais le Simon, cap. Bouis, allant à Marseille a besoin d'une somme de six mille francs environ pour le réglemant des dépenses occasionnées par sa relâche en ce port. Il offre pour garantie de l'emprunt les hypothèques légales.

Ceux qui désirent souscrire peuvent au préalable prendre connaissance des conditions de cet emprunt à la chancellerie du Consulat de France, où l'adjudication se fera samedi 17 de ce mois à 11 heures du matin.

CONTADURIA DE HACIENDA PUBLICA

DE LAS BALEARES. Los individuos de las clases pasivas, cuyos haberes se hallen consignados en esta provincia, deberán antes del 25 del actual presentar en esta Contaduría por sí ó por medio de apoderadosos sus correspondientes feos de existencia, bajo el supuesto que de no verificarlo serán dados de baja indefectiblemente en la nómina del mismo mes. Palma 14 de marzo de 1860.—Manuel de Villar.

NAVEGACION

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 14.
Para Valencia laud San José, de 51 toneladas, pat. Julian Vidal, con 6 mar., lastre y efectos.
Para Adra ídem ídem, de 20 toneladas, pat. José Tonda, con 3 mar., y lastre.
Para Bubao ídem ídem, de 83 toneladas, pat. José Valenzuela, con 7 marineros, 2 pasajeros, y lastre.
Para Alicante ídem Josen Antonio, de 43 toneladas, pat. Bautista Bas, con 6 mar., y lastre.
Para Argel ídem San José, de 50 toneladas, pat. Bernardo Palmer, con 6 marineros, un pasajero, vino y efectos.

A la hora de entrar este número en prensa, el vigia del puerto no anunciaba todavía la llegada del vapor-correo de Valencia.

SECCION DE ANUNCIOS.

DICCIONARIO DE LOS DICCIONARIOS

DE

MEDICINA Y CIRUJIA PRACTICAS

bajo la direccion del Dr. Fabrer.

Interesante obra, que contiene un resumen de todos los demas diccionarios y tratados clasicos de medicina y cirujia, indispensable á los profesores de la ciencia de curar.—Se publica por entregas de un pliego de 16 páginas á 1 real en toda España. Los señores facultativos de provincia deben adelantar el importe de 10 entregas, ó de 30 abonando únicamente en este caso 28 reales, si hacen la suscripcion directamente al señor don Federico Borrell—calle del Caballero de Gracia—2 y 4—2.º, incluyendo el importe de las entregas en libranzas de correos.—Han salido dos tomos y parte del 3.º.—Tambien se suscribe en la botica de don José Antonio Obrador.

LA IBERIA.

DIARIO LIBERAL FUNDADO Y DIRIGIDO POR DON PEDRO CALVO ASENSIO.

El mayor y mas barato de los periódicos de España.

PRECIO.—Mes 19 rs.—Trimestre 54 rs.—Semestre 102 rs.

A estos precios recibe el suscriptor:

LA IBERIA GRANDE, que puede considerarse no solo como un periódico político, el de mayores dimensiones de España, que resume el interes de todos los demas, sino como una enciclopedia de periódicos especiales de administracion, de tribunales, de agricultura, de obras públicas, de religion, de ciencias medicas, del Ejército, de Marina, de Instruccion pública, de critica, de teatros, y de modas con un índice metódico de materias.

Un Diario de Cortes, que tal podrán llamarse las sesiones que publicamos.

Una Biblioteca Recreativa de obras amenas, que formará próximamente 200 páginas al mes.

Una Biblioteca Instruccion de conocimientos útiles que formará igual número de páginas.

Un Diario Oficial recopilacion de todos los avisos de las diferentes autoridades, con el cual baste para estar al corriente de cuanto convenga saber á las personas de negocios.

Un Diario Mercantil con todos los datos y noticias que puedan interesar al comercio.

Un Diario de Anuncios útil, agradable y hasta necesario á las familias.

Un Alcance Autógrafo á las 10 de la noche, y que por sí solo cuesta 7 rs. al mes.

PLUMAS EMMANUEL.

El gran consumo que han obtenido estas plumas metálicas y la cantidad considerable que de ellas ha mandado fabricar su dueño, de han hecho alcanzar una economía que, de acuerdo con sus deseos de que las mismas esten al alcance de todos para generalizar su uso en España, le permite hacer una importante disminucion en los precios; y por lo tanto, se venderán en adelante:

A 6 reales la caja de 50 plumas.

A 11 idem, la de 100 idem; en vez de 8 y 15 reales á que se vendian.

Las hay de todos los cortes: Marca B, muy fina para letra inglesa. Idem HH, fina para idem dem. Idem HHH, mediana para idem española. Idem HHHH, gruesa para idem idem.

Depósito en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, núm. 74.



VIDRIOS PLANOS.

Los hay de todas dimensiones en la plaza de Cort, n.º 54.

El dueño del establecimiento, agradecido al público mallorquín, ofrece desde hoy una notable rebaja en dichos vidrios, tanto en los lisos como en los floreados y en los de colores, advirtiéndole que á mas de la notable rebaja, á los que tomen por valor de cien reales se les concederá una bonificacion de un 6 por 100 siempre que efectuen los pagos al contado de las compras. Iguales rebajas quedan concedidas en las canales y pañeras de hijodelata y zinc, bajo las mismas condiciones.

METODO DEL DR. OLLENDORF.

Para aprender á leer, hablar y escribir el idioma frances, ó sea Gramática francesa nuevamente corregida y aumentada.—Véndese en esta imprenta.

CON PRIVILEGIO

FABRICA

DE LOPEZ

Calle del Conde del



ESCLUSIVO DE S. M.

DENAIQUES

Y COMPANIA.

Asalto, número 104.

Desde hoy queda abierta la venta de naipes de la espresada Sociedad. Al ofrecerlos al público, tenemos la seguridad de que reunen las circunstancias que requiere este artículo para hacerlos agradables; y en cuanto á la permanencia de colores, bastará poner un naipe dentro un vaso de agua por el tiempo que se quiera para convencerse de que no se altera y es constante. Las mosquetas tambien guardan la mas perfecta igualdad, que es lo que conviene mas para no dejar conocer los naipes.

En esta fábrica encontrará el público un abundante y variado surtido de toda clase de naipes, tanto para el pais como para Ultramar.

Véndense en Palma en el despacho de la imprenta de GELABERT, Pas d'en Quint, número 74, piso principal.

AVISO AL PÚBLICO.

Baratura, novedad y filantropia.

En el acreditado establecimiento de la Bella Barcelonesa de Figueras, Vilar y Compañia, plaza de las Copiños, número 1.º, en el cual se expenden géneros de soderia, lanerio y corbateria, han recibido un abundante y elegante surtido de corbatas, las mismas que por 15 dias se venderán al precio de fábrica, destinándose la mitad al socorro de los heridos de la guerra de Africa cuyo producto será entregado á la municipalidad de Palma.

Al anunciar el artículo solamente de corbatas, lo hemos hecho, porque la mayor parte de la juventud pueda socorrer á nuestros valientes, sin gravámen y al alcance de todas las personas, pues que este artículo lo tenemos desde el ínfimo precio de 2 reales hasta 40.

SUSCRICION

en favor del desvalido hijo de Sixto Cámara.

Sixto Cámara ha dejado un hijo. Como todo hombre que tiene consagradas sus fuerzas al servicio de una idea, ha muerto pobre. Los partidarios no deben ser jamas ingratos con los que les han sacrificado su porvenir y el de sus hijos. Inauguramos una suscripcion en favor del desgraciado huérfano. Anardo Cámara, de edad de 6 años, y no tememos que nuestra voz, por desautorizada que sea, deje de encontrar eco en ningun corazon democrático. Mostrémosnos, por segunda vez, dignos de todo género de sacrificios. Lo esperán así de todos sus correligionarios políticos.—José Elias.—Andrés Barceló.—José Guarro.—Andrés Mir.—José Gelabert.—José Forteza.—José Ferrer.—J. F. Forteza.—Benito Seguí y Ros.

Palma de Mallorca 14 de marzo de 1860.—La suscripcion en esta capital se hará en la tienda de José Elias calle de los Bostancos núm. 32 contigua al horno de en Frau y á todas las personas que contribuyan con la cantidad de 4 rs. se les dará el retrato del malogrado Sixto Cámara que se ha recibido al efecto.

ALQUILER.—En la calle del Agua, número 45, hay un segundo piso para alquilar. En la misma casa darán razon.

4 cuartos la entrega de 16 grandes páginas.

EDICIONES POPULARES ILUSTRADAS

DE KATINI HERMANOS, EDITORES.

NOVELAS, VIAJES, HISTORIA, LITERATURA, ETC., ETC.

PRINCIPIAMOS NUESTRAS EDICIONES CON

LOS MOHICANOS DE PARIS

POR MR. ALEJANDRO DUMAS.

EL TROVADOR

POR D. RAMON ORTEGA Y FRIAS.

A continuacion publicaremos una historia completa de

LA GUERRA DE AFRICA

ilustrada con profusion de láminas y escrita sobre datos oficiales.

POR UN TESTIGO OCULAR.

PLAN DE LAS EDICIONES POPULARES.

Nuestras Ediciones se repartirán por entregas de 16 grandes páginas, con mayor lujo y mas lectura, que cuantas hasta hoy hemos publicado, al precio de

cuatro cuartos la entrega tanto en Madrid como fuera.

Se repartirán 3 ó 4 entregas semanales con la puntualidad que tenemos acreditada, y en cada reparto daremos una hermosa lámina grabada espresamente para nosotros, por los mejores artistas españoles. No se exige depósito ni adelanto de ninguna especie, pero los señores suscritores deberán satisfacer las entregas en el acto de recibirlas.

Bajo una cubierta publicaremos continuamente dos obras á la vez, conociéndose á cual de ellas pertenecen los pliegos de las entregas, por los títulos impresos á la cabeza de las páginas. A la conclusion de cada obra regalaremos á nuestros suscritores una magnífica cubierta de tomo.

Las obras que figurarán en nuestras Ediciones populares procuramos que sean siempre originales de nuestros mejores ingenios españoles, teniendo un especial cuidado de que en un caso como el presente de dar alguna traduccion sea de reconocido mérito. Los nombres de los autores de las dos primeras obras que publicamos son una garantia de lo que decimos.

A medida que se vayan concluyendo, daremos otras de amenidad é interes general entre las cuales contamos con una Coleccion de Viajes á diferentes partes del mundo, ilustrada con hermosas láminas que representan costumbres, monumentos etc.

En una palabra, nos hemos propuesto dar nuestra publicacion con un lujo y una variedad tan grande, que no hemos perdonado sacrificio alguno por conseguirla. No pretendemos herir ningunos intereses ni provocar competencias con nadie; nuestro deseo es únicamente llevar un vacío, buscando como es natural la recompensa á nuestros afanes. No podemos hacer mas; el público juzgará y estamos seguros de ver realizadas nuestras esperanzas.—LOS EDITORES.

La primera entrega se halla de manifiesto en la imprenta de Gelabert Pas d'en Quint.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable